Dicho Pagano vs. Cristiano

(Homilía para Cuarto Domingo Ordinario, Año A)

Cuatro siglos antes de Cristo, Aristóteles dijo, "Al juzgar de las vidas que viven, la mayoría de hombres identifican el bien, o el dicho, con placer." El gran filósofo griego no compartió aquel punto de vista. Al contrario, para el hombre feliz "se dedicará a la acción virtuosa y contemplación, y aguantará los cambios de esta vida en un forma noble y completamente decorosa." (Ética A Nicomaco, Libro 1, capitulo 10)

A veces me sonreí cuando unos dicen que estamos cayendo en "paganismo" o que la gente de hoy "actúan como paganos." Yo sé lo que están tratando de decir, que nuestra conducta muchas veces es decadente. Sin embargo, la verdad es que los paganos eran más serios en cuanto a virtud que nosotros hoy. Los autores que más admiraron, como Aristóteles y Séneca, pusieron mucho énfasis en la búsqueda de una vida virtuosa. Analizaron con profundidad las virtudes como valentía, justicia, prudencia y templanza. Como ya noté, Aristóteles enseñó que solamente acciones virtuosas conducen a la felicidad sólida. Y Séneca dijo, "Si la virtud nos precede cada paso de la vida estará segura."

Los paganos nobles no eran lejos de las enseñanzas que hemos escuchado en el evangelio de hoy. Sabían que, mientras la comida rica, dinero, actividad sexual, dominación sobre otros, etc. pueden conducir al placer, no necesariamente traen el dicho. También sabían que una persona puede sufrir varias aflicciones – mala salud, perdida económica, derrota en una batalla, muerte de seres queridos – y aun poseer felicidad interna. Los paganos lo sabían, pero no sabían por que.

Jesús nos dice porque es posible ser dichosos en medio de aflicciones. Antes de todo, hay que notar que el asume la búsqueda de virtud. Por ejemplo, que la persecución viene "a causa de justicia" y que los que las cosas malas que hablan de nosotros son "falsas." Pero para Jesús, la base de felicidad es mas profunda que la consciencia tranquila que resulta de una vida de virtud. Jesús añade una frase pequeña: "por causa mía." Es decir, lograremos el dicho si abrazamos la desgracia para Jesús

Aquella frase debe haber chocado los oyentes de Jesús – al menos los que prestaban atención cuidadosa. Implica que podemos ser dichosos solamente si entregamos nuestras vidas completamente a él.

¡Sí! Buscar la virtud – como Aristóteles y todos los paganos nobles dicen. Pero cuando – como ellos – caímos, ven a Jesús. Solo en él hay el dicho duradero.